

En el movimiento de Jesús desaparece toda autoridad patriarcal  
y emerge Dios, el Padre cercano que hace a todos hermanos y hermanas.  
No hay rangos ni clases. No hay sacerdotes, levitas y pueblo.  
No hay lugar para los intermediarios.  
Con Jesús es diferente.  
Sus seguidores, hombres y mujeres, se sientan en corro alrededor suyo;  
nadie se coloca en un rango superior a los demás;  
todos escuchan su palabra y todos juntos buscan la voluntad de Dios.  
No se guarda tampoco ningún ritual ni normativa jerárquica en las comidas;  
a nadie se le reserva un lugar privilegiado en los banquetes de Jesús.

*José Antonio Pagola*  
*Jesús: aproximación histórica*

Texto: Marcos 10,35-45. Tiempo Ordinario 29 -B-  
Comentarios y presentación: Asun Gutiérrez Cabriada.  
Música: Beethoven. Triple concierto en C. Largo.

<sup>35</sup> Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo,  
se le acercaron y le dijeron:

–Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.

<sup>36</sup> Jesús les preguntó:

–¿Qué queréis que haga por vosotros?



Jesús me pregunta hoy:

*¿Qué quieres que haga por ti?*

*¿Qué le respondo?*

*¿Se ajusta mi respuesta a los valores  
y recomendaciones de Jesús?*

*¿Me preocupo por saber lo que puedo hacer  
por las personas que tengo cerca?*



La postura de quienes siguen a Jesús es avanzar, estar en movimiento, en camino, no sentad@s.

Dos de los amigos de Jesús sueñan con el prestigio, el poder y la gloria. Les mueve la ambición y el deseo de ser reconocidos y alabados. Siguen relacionando el mesianismo de Jesús con méritos, ventajas, honores y recompensas.

Oír y saber lo que Jesús dice no significa asumirlo, aceptarlo y hacerlo vida.

Hoy sigue siendo necesario hacer frente a estas actitudes que se alejan tanto de la enseñanza y ejemplo de Jesús.



**<sup>37</sup> Ellos le contestaron:**

**–Concédenos sentarnos uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu gloria.**

**38 Jesús les replicó:**

**–No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa de amargura que yo he de beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?**

**39 Ellos le respondieron:**

**–Sí, podemos.**



Discípul@ es quien prolonga en su vida  
y en sus circunstancias  
la persona, el mensaje y el estilo de vida de Jesús.  
Con Jesús toda dificultad y "privación"  
se convierte en libertad.  
¿Puedo? ¿Quiero?




Jesús entonces les dijo:

–Beberéis la copa que yo he de beber  
y seréis bautizados con el bautismo  
con que yo voy a ser bautizado.

<sup>40</sup> Pero el sentarse a mi derecha o a mi  
izquierda no me toca a mí concederlo,  
sino que es para quienes está reservado.

El/la discípu@ está llamad@ a seguir al Maestro cada día,  
dejando que Él programe libremente su futuro.



**41 Los otros diez, al oír aquello,  
se indignaron contra Santiago y Juan.**

Los otros diez se ponen a la misma altura que sus compañeros. La vanidad, el ansia de poder, el egoísmo, la envidia, la ambición, la necesidad de aplausos, divide y crea tensión y enfrentamiento en todo tipo de convivencia.

Lo comprobamos en nuestras relaciones personales y sociales. Es la lucha, siempre actual, entre la generosidad y la vanidad, la solidaridad y el egoísmo, el valor y la cobardía, el servicio y el poder...



Quien oprime no tolera a quien es libre y a quien libera.  
Quien tiene poca confianza en sí mism@ y poca autoestima  
necesita dominar a l@s demás.

El mensaje de Jesús es de plena actualidad.

Dice bien claro que entre sus seguidoras y seguidores,  
no debe valorarse la prepotencia, las influencias, la cuenta corriente...

Jesús repite claramente, con palabras y con su ejemplo, que en su comunidad  
nadie debe acaparar el poder, ni tienen unas personas que hablar y otras que callar,  
nadie debe creer que tiene poder de decir a l@s demás  
cómo hay que pensar y cómo actuar.

¿Realmente actúan como Jesús recomienda  
quienes se consideran sus seguidoras/es?

Tal vez haga falta seguir escuchando a Jesús: *No ha de ser así entre vosotr@s.*



<sup>42</sup> Jesús los llamó y les dijo:

–Sabéis que los que figuran como jefes de las naciones las gobiernan  
tiránicamente y que sus magnates las oprimen. <sup>43</sup> No ha de ser así entre  
vosotros.



El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor;  
44 y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea esclavo de todos.



El camino que Jesús propone se resume en una palabra: **servicio**. Es la revolución de Jesús. No se limita a proponer un programa utópico o una hermosa teoría. Confirma sus palabras con su vida. El servicio altruista y generoso es la fuente de la verdadera alegría y un lenguaje que todo el mundo entiende.



45 Pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos.



Con frecuencia se ha repetido y asociado dar la vida con la muerte en la cruz.

Sin embargo, toda la vida de Jesús fue entrega y servicio.

Entregó, día a día, su fuerza, su confianza, su alegría, su tiempo, su coherencia, su solidaridad, su valentía, su esperanza, su amor.

Su muerte fue la consecuencia de su vida.

Vivir como vivió él salva, libera, es fuente de auténtica alegría.

Según el evangelio, dar la vida, día a día, es lo que enriquece, ayuda a vivir plenamente a un@ mism@ y a l@s demás, libera y salva.

Como hace Jesús.





Señor, haz de mí un instrumento de tu solidaridad.

Donde haya hambre, que yo regale tu pan  
y enseñe a conseguirlo honradamente.  
Donde no haya techos o estén rotos,  
que yo trabaje por viviendas dignas.  
Donde haya desaliento o inhibición,  
que yo fomente la participación y la esperanza.  
Donde haya niños desescolarizados,  
que yo busque los recursos necesarios.

Haz que no busque mi vanidad,  
sino el bien de mis hermanos;  
que no promueva el agradecimiento hacia mí,  
sino su dignidad;  
y que mi satisfacción consista  
en haber amado con obras.

Gracias, Señor, porque cuanto más doy, más recibo;  
cuando menos me busco a mí mismo, más eficaz soy;  
más resucitas Tú en mí,  
porque Tú eres... "la solidaridad".

*Patxi Loidi*